



El envidioso enflaquece de lo que a otros engorda. (*Horacio*)

La envidia es la polilla del talento. (*Campoamor*)

Pocos hombres son llamados para gobernar ciudades o imperios; pero cada cual está obligado a gobernar sabia y prudentemente su familia y su casa. (*Plutarco*)

La familia es el espejo de la sociedad. (*Victor Hugo*)

La familia virtuosa es una nave que durante la tempestad está sujeta por dos anclas, la religión y las costumbres. (*Montesquieu*)

Puedo creer cualquier cosa, con tal que sea creíble. (*Oscar Wilde*)

Nunca se cansa el que confía. (*Quevedo*)

El único estado estable, es aquel en que todos los ciudadanos son iguales ante la ley. (*Aristóteles*)

No sabe hablar quien no sabe callar. (*Pitágoras*)

Quien calla, otorga. (*Bonifacio VIII*)

El silencio es retórica de amantes. (*Fernando Calderón*)

Tememos la vejez, aunque ignoramos si llegaremos a ella. (*La Bruyère*)

La vejez está entornizada junto con la cordura. (*Rubén Darío*)

La palabra de la ancianidad es muchas veces oráculo. (*Publio Siro*)

Pueblos libres, record esta máxima: podemos adquirir la libertad, pero nunca se recupera una vez que se pierde. (*Rousseau*)

Todos los hombres tienen iguales derechos a la libertad, a su prosperidad y a la protección de las leyes. (*Voltaire*)

El único medio de conservar el hombre su libertad es estar siempre dispuesto a morir por ella. (*Diógenes*)

Para que las pasiones no nos torturen, obremos como si sólo contásemos con ocho días de vida. (*Pascal*)

El placer del amor consiste en amar y se es más feliz por la pasión que se siente que por la que se inspira. (*La Rochefoucauld*)